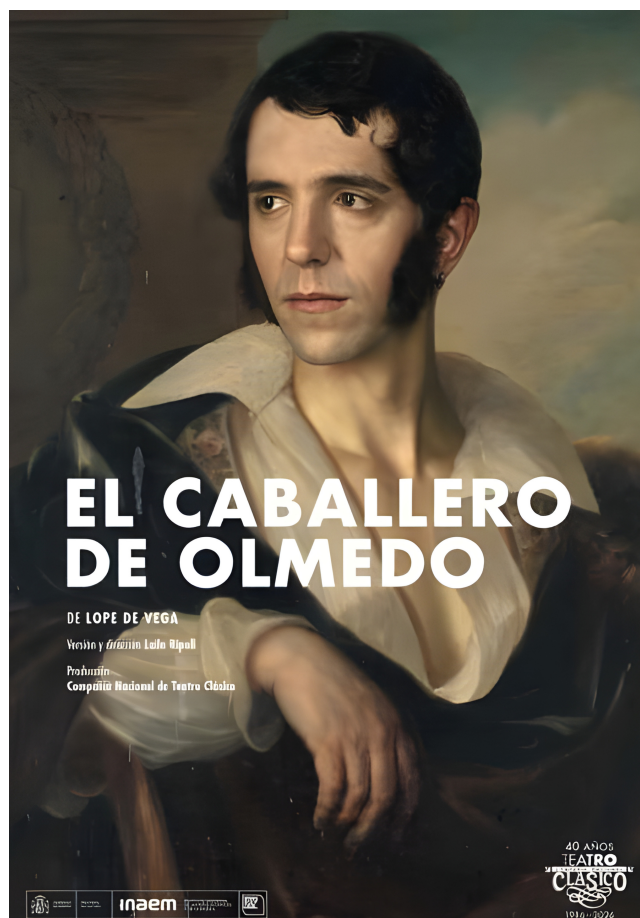


El Boletín de Olmedo Clásico



EL CABALLERO DE OLMEDO: EL HÉROE TRÁGICO DE LA CNTC

El caballero de Olmedo, impreso por primera vez en la póstuma Parte XXIV de comedias de Lope de Vega, publicada esta en Zaragoza por iniciativa de Pedro Vergés en 1641, es, sin lugar a dudas, una de las obras maestras y canónicas del teatro barroco español.

Si bien no constan noticias ni documentos que arrojen información sobre las representaciones que tuviera en los corrales del siglo XVII, *El caballero de Olmedo*, escrito y estrenado sobre el año 1620, se ha consolidado como una de las obras más célebres y representadas de la contemporaneidad. (p.2)

LAILA RIPOLL: DON ALONSO Y DOÑA INÉS SON DOS PERSONAJES
MUY MARCADOS POR LA FATALIDAD

POR EMMA MARCOS Y ADRIÁN VELASCO

E. M. y A. V.: En esta adaptación, parece subrayarse la atmósfera de la tragicomedia como germen de un Romanticismo incipiente, donde el folclore y la tradición convergen con la figura del héroe trágico, en este caso don Alonso, el caballero de Olmedo.

¿Qué podemos esperar de personajes como don Alonso o doña Inés en esta nueva versión de la obra?

Laila Ripoll: Ambos se adelantan al Romanticismo. Alonso es un héroe romántico, noble, vulnerable y enamorado. Inés vive con absoluta intensidad todo lo que le sucede, es sagaz, inteligente y muy valiente. (p. 3)



Buena cuenta de ello ofrecen, por ejemplo, dos de los volúmenes de la Colección Olmedo Clásico de la Universidad de Valladolid: *Las puestas en escena de El caballero de Olmedo* (2007), de Luciano García Lorenzo, y *El caballero de Olmedo: versos y versiones* (2013), de Gema Cienfuegos Antelo y Javier Huerta Calvo, libros ambos que analizan la trayectoria de la tragicomedia del Fénix en la escena contemporánea, tanto española como extranjera, atendiendo también su aprovechamiento en el cine, la televisión y la música. Y nada mejor, por tanto, que un estreno de este inagotable clásico lopeveguesco para inaugurar la vigésima edición del Festival de Olmedo Clásico de la mano de la Compañía Nacional de Teatro Clásico y bajo la dirección de Laila Ripoll.

Argumento

Don Alonso, el Caballero de Olmedo, llega con su criado Tello a las fiestas de Medina del Campo, donde queda prendado de doña Inés. Para acercarse a ella recurre a Fabia, una alcahueta que, disfrazada de vendedora de cosméticos, consigue entrar en la casa de la joven y entregarle una carta en nombre del Caballero.

Pero Inés tiene otro pretendiente: don Rodrigo. Al sospechar que su amada corresponde a don Alonso, su resentimiento crece y decide pedirla en matrimonio. Para evitar ese compromiso y segura de su amor por el Caballero, Inés finge querer ingresar en un convento, lo que obliga a su familia a buscarle maestros de latín y religión: Tello y Fabia, que así se convierten en visitantes habituales de la casa.

Las fiestas de Medina alcanzan su punto culminante con la llegada del Rey y la corrida de toros, donde don Alonso brilla ante el monarca y, además, salva la vida de don Rodrigo.

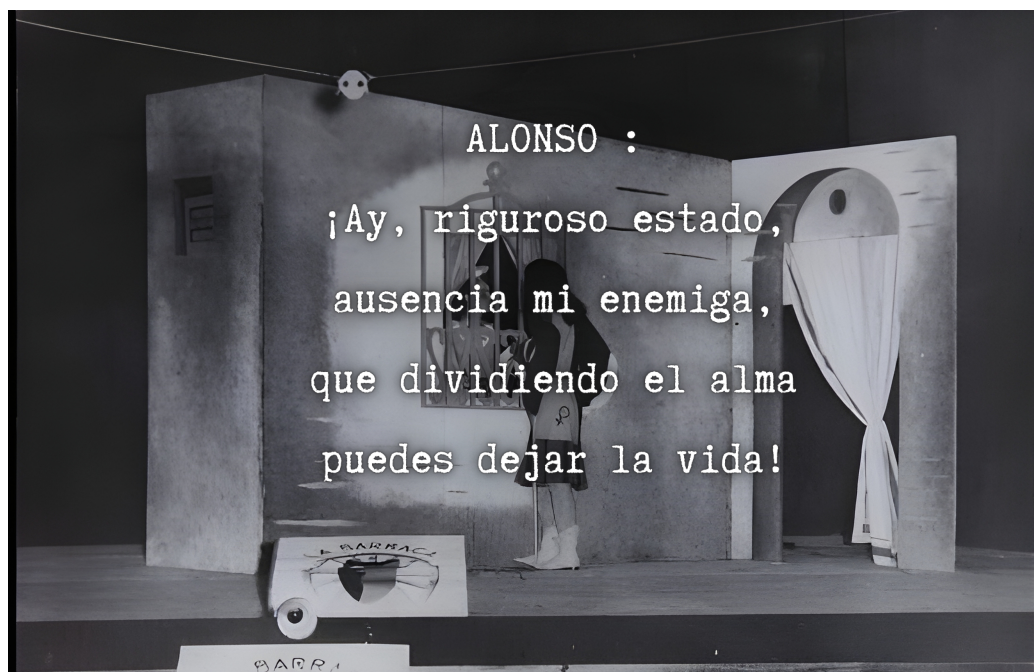
Tras las celebraciones, el Caballero emprende el regreso a Olmedo para visitar a sus padres. En el camino, don Rodrigo, aliado con varios hombres, lo embosca y lo mata. Tello descubre el crimen, vuelve a Medina para pedir justicia y el Rey ordena castigar a los culpables.

La adaptación de la CNTC

La adaptación y versión de Laila Ripoll subrayan el carácter de la obra como simiente de un romanticismo incipiente, donde el folclore y la tradición convergen con la figura del héroe trágico, en este caso don Alonso, la gala de Medina, la flor de Olmedo. Sobre su propuesta escénica, Ripoll destaca la evolución atmosférica de la trama, que parece imbricar muy bien con el primer sentir romántico: «Lo que comienza siendo un cuento amable, una aparentemente previsible historia de amor con sus lances y engaños, poco a poco se va enturbiando hasta convertirse en un angustioso y siniestro cuento de miedo. Pero nosotros, el público, eso ya lo sabíamos». En esa hilatura y tisaje, en 1925 el profesor José Fernández Montesinos ya apuntaba la injerencia de lo maravilloso en el teatro de Lope: «es una “sombra” lo que aparece en escena... Tales sombras tienen con frecuencia un sombrío carácter agorero, son como encarnaciones, corporeizaciones del lúgubre ambiente que rodea a los héroes en quienes la fatalidad se ceba». Ciertamente: el luminoso precedente de héroe romántico y el antihéroe en derredor de sombras y oscuridad: don Alonso y don Rodrigo frente a frente, pactos con el diablo, fantasmas que aparecen en los caminos, brujas y alcahuetas, sombras que vaticinan el trágico final como un corifeo dorio y asesinos que aguardan escondidos en los bosques.



El primer retrato de Lope de Vega. Publicado en las dos primeras ediciones de *La Arcadia* (1598-1599) y en la primera del *Isidro* (1599). Anónimo. Biblioteca Nacional (Madrid).



Representación por La Barraca de *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, con decorados de José Caballero (1935), Depósito temporal de la Fundación Federico García Lorca, Madrid, 2012.

Son dos personajes que no pueden escapar a su destino, que no pueden escapar a los hechizos de Fabia, que sienten de una manera irracional y que se ven arrastrados a un destino fatal que está presente desde el mismo inicio de la trama. Son dos personajes muy marcados por la fatalidad.

E. M. y A. V.: En relación con la pregunta anterior, nos gustaría que hablaras sobre las dificultades que has tenido para adaptar y dirigir una obra como *El caballero de Olmedo*, sobre todo por haber sido tan versionada en la contemporaneidad. ¿Qué reacción pretendéis provocar en el espectador?

L. R.: No ha sido especialmente difícil adaptar la obra. Está tan extraordinariamente bien escrita que todo es sencillo. Me he limitado a quitar pasajes que hoy en día resultan redundantes, a aclarar situaciones propias de la época que hoy resultan difíciles de comprender y a sustituir términos y palabras en desuso. Espero que el espectador se emocione y se conmueva lo mismo que nosotros lo hemos hecho durante los ensayos.

E. M. y A. V.: Aunque en los últimos años la CNTC ha estado presente en Olmedo Clásico a través de sus coproducciones con otras compañías y de la Joven CNTC, sus montajes no formaban parte de la programación del Festival desde 2012. Resulta inevitable preguntar, por tanto, cómo vive la compañía este regreso y si esta nueva dirección marca el inicio de una nueva etapa en Olmedo.

L. R.: Resulta muy complicado ir a Olmedo con las producciones propias de la Compañía por una cuestión de fechas. Olmedo Clásico coincide con el Festival de Almagro, que es nuestra segunda sede. Este año se está haciendo un esfuerzo enorme por ser el título que es, pero nos resulta muy difícil estar en los dos lugares al tiempo. Iremos viendo más adelante.

E. M. y A. V.: Al hilo de la pregunta anterior, con este montaje inauguraréis los dos festivales de clásico más importantes del país: Almagro y Olmedo. ¿Cómo afrontáis esta circunstancia? ¿Se percibe un cambio en la manera de entender el repertorio o la relación con los festivales?

L. R.: Bueno, Almagro es nuestra segunda sede y es habitual que inauguremos el Festival. La relación con el Festival es muy estrecha, como no puede ser de otra manera. De hecho marca el inicio de la temporada de la CNTC y llegar a Almagro es llegar a casa. Tenemos nuestro propio espacio, que ya conocemos al dedillo, nuestros propios lugares, costumbres y manías porque son ya cuarenta años de relación. El caso de Olmedo es más complicado por lo que he indicado anteriormente y también por las especiales características que plantea el espacio escénico allí, que nos obliga a replantear toda la puesta en escena, con el esfuerzo que supone. Pero el título de *El caballero de Olmedo* hace que hagamos todo lo necesario para presentarlo en el lugar de donde parte la leyenda. Nos resultaba imprescindible y muy emocionante. (p.4)

E. M. y A. V.: Por último, siempre nos gusta preguntar sobre la presencia del público joven en los espectáculos teatrales y, más concretamente, en los montajes de obras clásicas. ¿Hay esperanza? ¿Crees que las nuevas generaciones van a seguir alimentando este tipo de teatro?

L. R.: Bueno, nuestra experiencia en el clásico nos dice que sí, que hay esperanza. Observamos interés y al teatro de la Comedia acude mucho público joven. Esperamos que cada vez acudan más.

FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

El caballero de Olmedo

Autor: Lope de Vega

Compañía: Compañía Nacional de Teatro Clásico

Version y dirección: Laila Ripoll

Escenografía: Arturo Martín Burgos

Diseño de iluminación: Luis Perdiguero

Diseño de vestuario: Almudena R. Huertas

Videoscena: Álvaro Luna con la colaboración de Elvira Ruiz Zurita

Ayudante de vestuario: Pablo Alcándara

Composición musical y espacio sonoro: Mariano Marín

Asesora de verso: Eva Rufo

Diseño de sonido: David Roldán

Diseño de caracterización: Moisés Echevarría

Ayudante de escenografía: Laura Ordás

Canciones: Raquel Molano

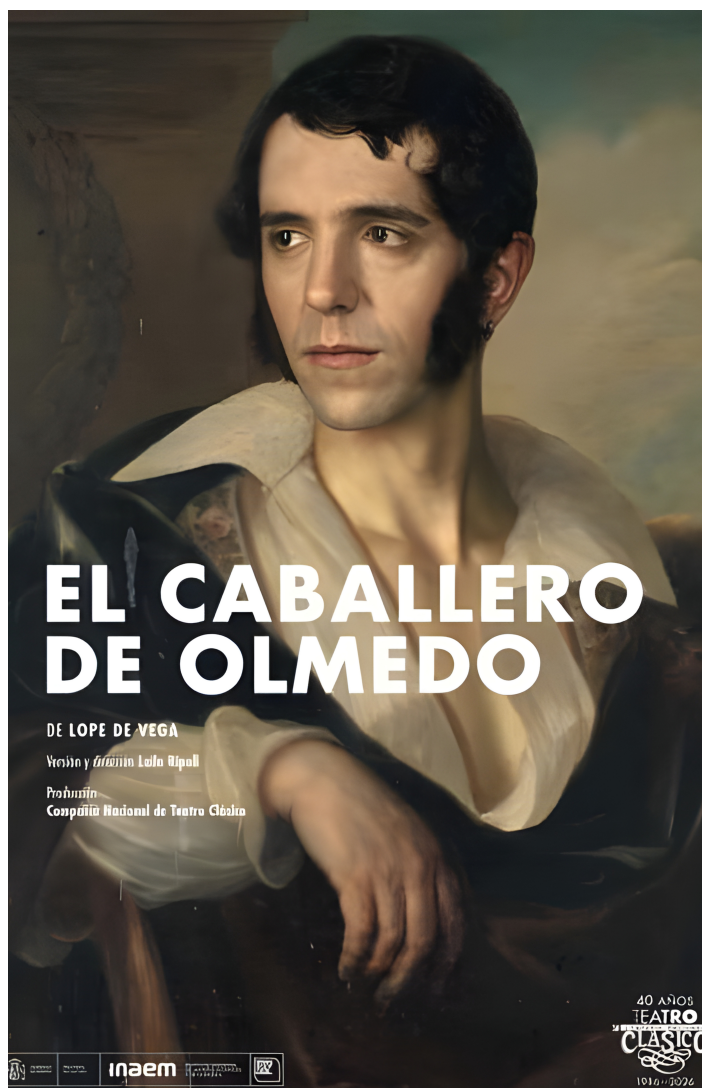
Lucha escénica: Kike Inchausti

Ayudante de dirección: Pablo Martínez Bravo

Ayudante de iluminación: Andrés López Rosas

Reparto:

Elisabet Altube, Arantxa Aranguren, Clara Cabrera,
Javier Díaz Gil, Carlos Jiménez Alfaro, Sandra Landín,
David Lorente, Teo Maiztegi, José Luis Martínez,
Gerardo Quintana, Mateo Rubistein, Víctor Sáinz,
Jorge Varandela



Redacción: Emma María Marcos Rodríguez y Adrián Velasco Sainz

Coordinación y diseño de boletines: Irene G. Escudero y Adrián Velasco Sainz

PATROCINAN



**Financiado por
la Unión Europea**
NextGenerationEU



**GOBIERNO
DE ESPAÑA**
MINISTERIO
DE INDUSTRIA
Y TURISMO



**Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia**



Universidad de Valladolid



**DIPUTACIÓN
DE VALLADOLID**



AYUNTAMIENTO
DE OLMEDO